



El oso y el león

Un león y un oso hambrientos se pusieron de común acuerdo para cazar un cervatillo que asomó la cabeza por entre el verde follaje.

Al iniciar el festín cada cual reclamó su derecho y se trabaron en feroz contienda para determinar quién tenía la preferencia sobre el cervatillo.

Una zorra que merodeaba por el lugar observó con vehemencia el episodio y se dijo:

—¡Excelente oportunidad para saciar mi hambre!

Acompañando las palabras a la acción, arrastró al cervatillo hasta su madriguera.

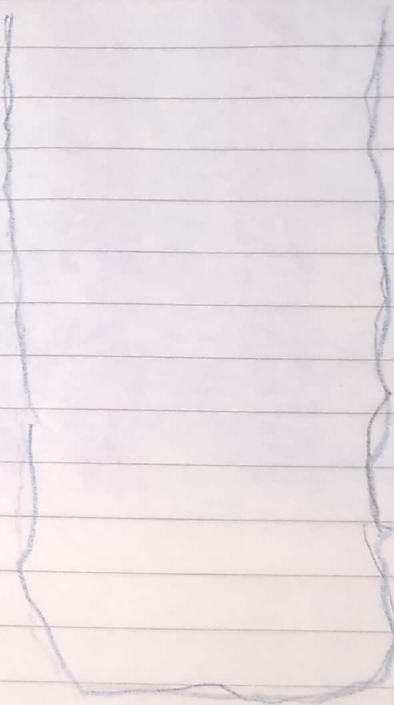
Cuando el león y el oso se dieron cuenta, pusieron el grito en el cielo y vociferaron:

—¡Pobres de nosotros! Mientras nos peleábamos como dos tontos llegó la zorra y sacó provecho.

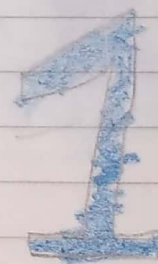
**Quien disputa y no comparte,
perderá toda su parte.**



Uvas



Uña



Uno

Scribe

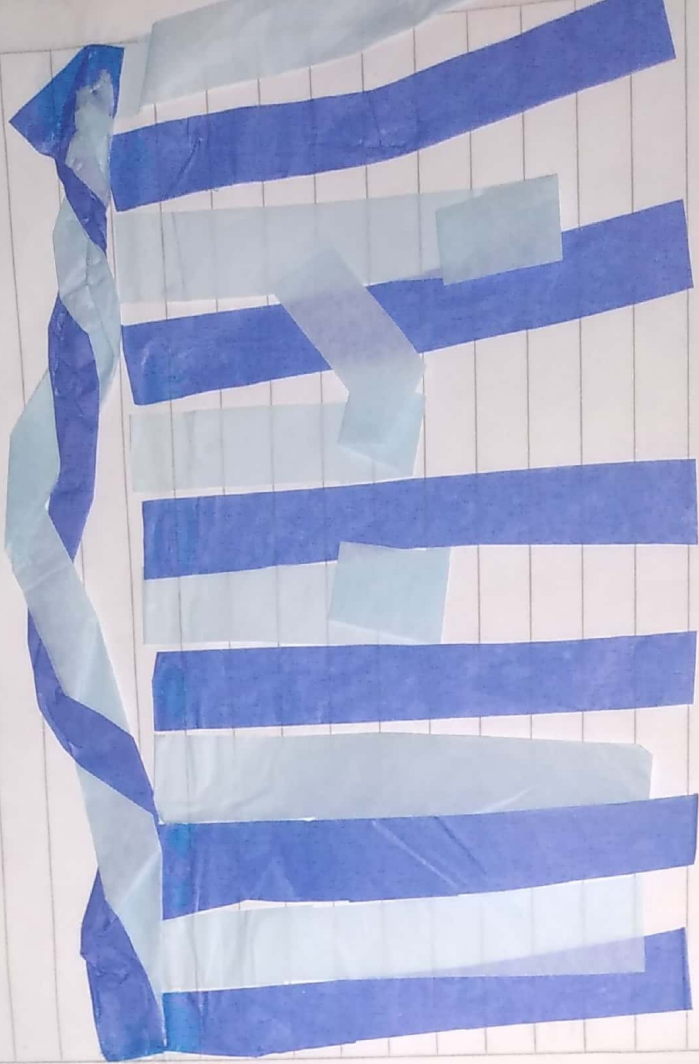
Totalidad Color Azul



Scribe

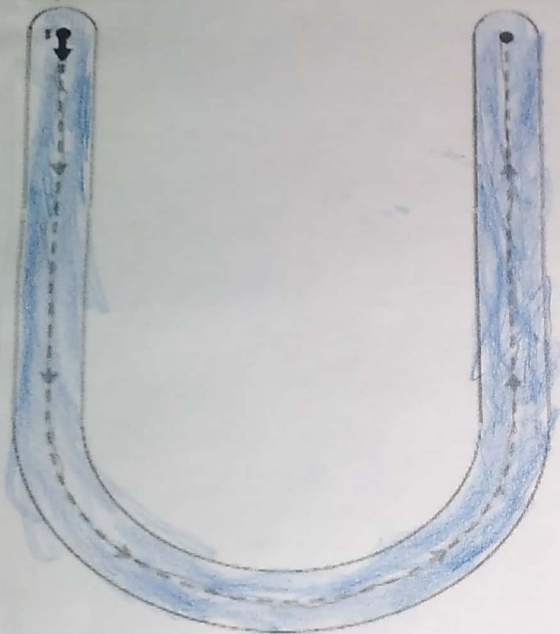
Scribe

Cortina

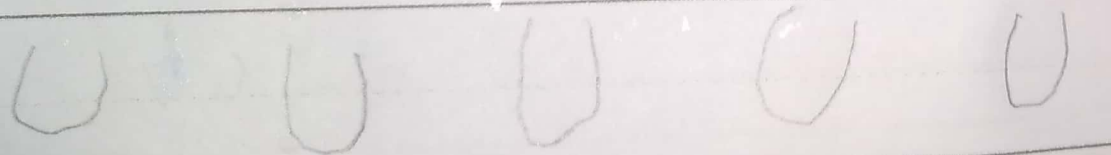
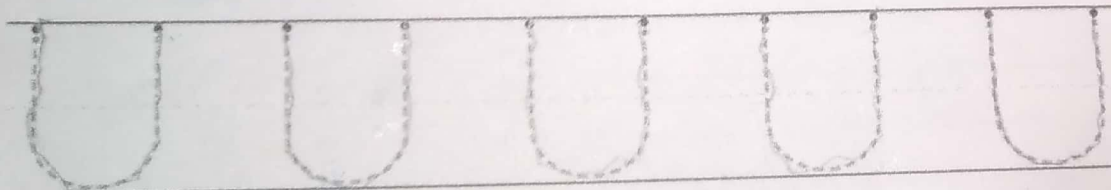
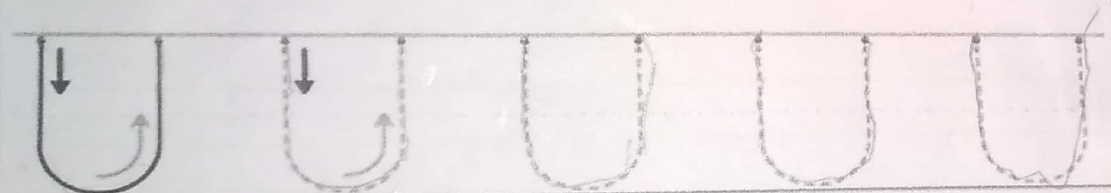


Scribe

Unir los Puntos 22 02 21

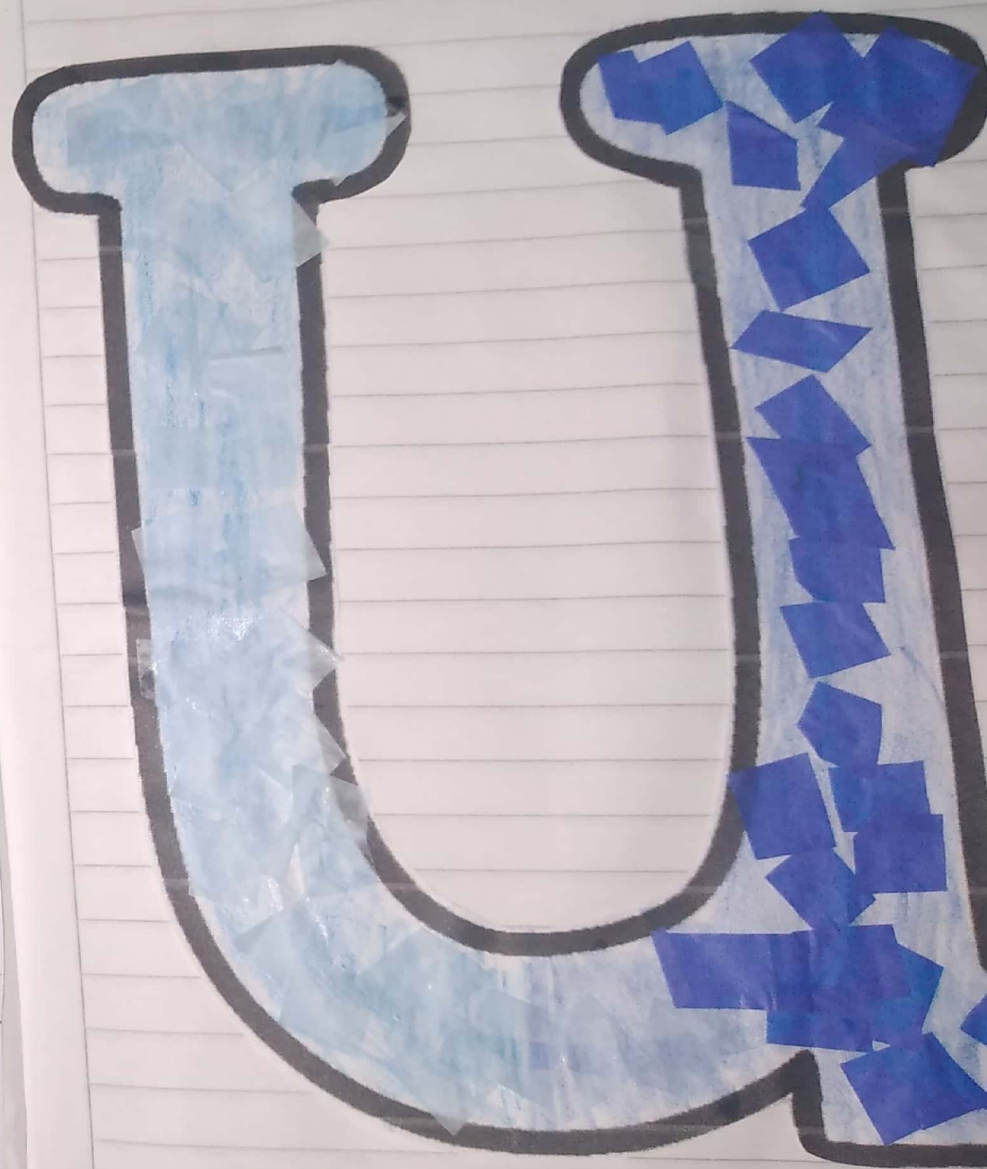


UVAS



22 02 21

Pintar y Rellenar





23 02 21

Cuento

"El cohete de papel"

Cuento:

Había una vez un niño cuya mayor ilusión era tener un cohete y dispararlo hacia la luna, pero tenía tan poco dinero que no podía comprar ninguno. Un día, junto a la acera descubrió la caja de uno de sus cohetes favoritos, pero al abrirla descubrió que sólo contenía un pequeño cohete de papel averiado, resultado de un error en la fábrica.

El niño se apenó mucho, pero pensando que por fin tenía un cohete, comenzó a preparar un escenario para lanzarlo. Durante muchos días recogió papeles de todas las formas y colores, y se dedicó con toda su alma a dibujar, recortar, pegar y colorear todas las estrellas y planetas para crear un espacio de papel. Fue un trabajo difícilísimo, pero el resultado final fue tan magnífico que la pared de su habitación parecía una ventana abierta al espacio sideral.

Desde entonces el niño disfrutaba cada día jugando con su cohete de papel hasta que un compañero visitó su habitación y al ver aquel espectacular escenario, le propuso cambiárselo por un cohete auténtico que tenía en casa. Aquello casi le volvió loco de alegría, y aceptó el cambio encantado. Desde entonces, cada día, al jugar con su cohete nuevo, el niño echaba menos su cohete de papel, con su escenario y sus planetas, porque realmente disfrutaba mucho más jugando con su viejo cohete. Entonces dio cuenta de que se sentía mucho mejor cuando jugaba con aquellos juguetes que él mismo había construido con esfuerzo e ilusión. Y así, aquel niño empezó a construir él mismo todos sus juguetes, y cuando creció, se convirtió en el mejor juguetero del mundo.

Scribe

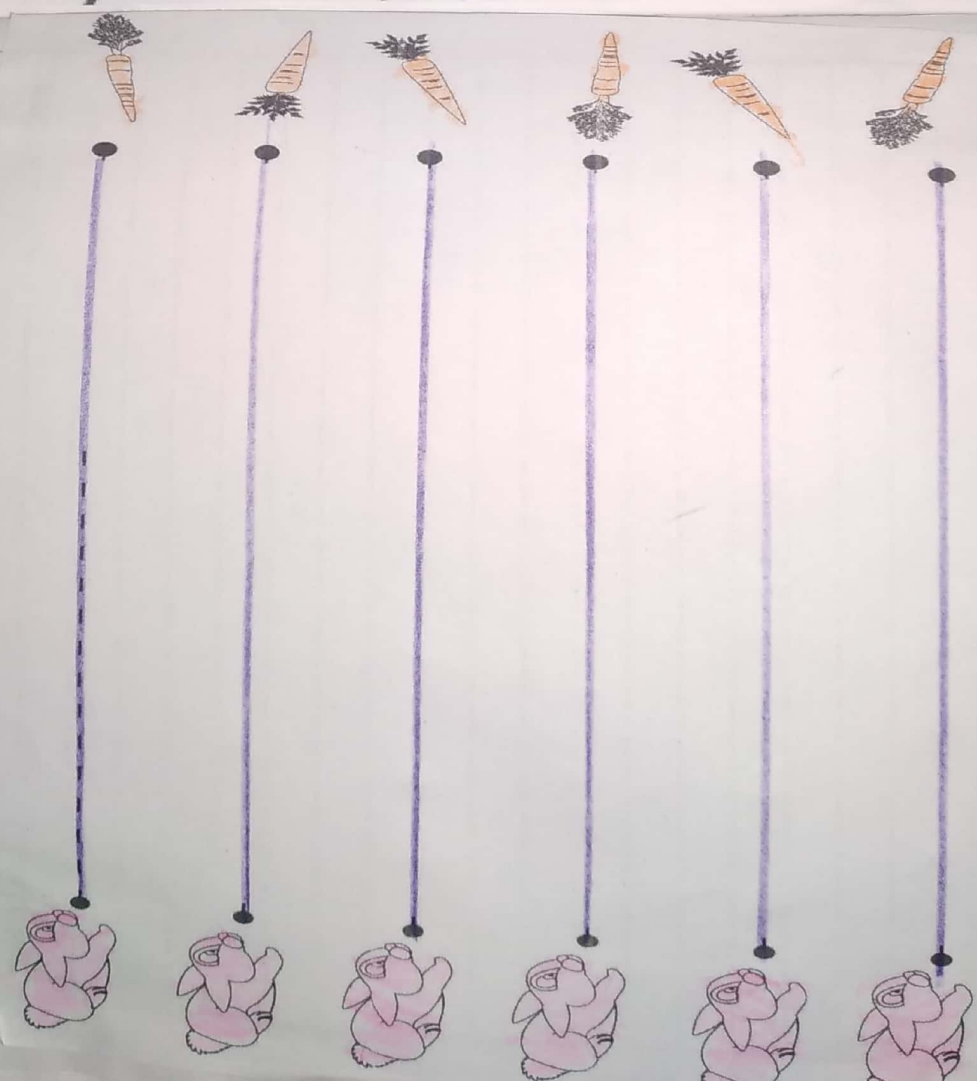
23 02 21

Pez

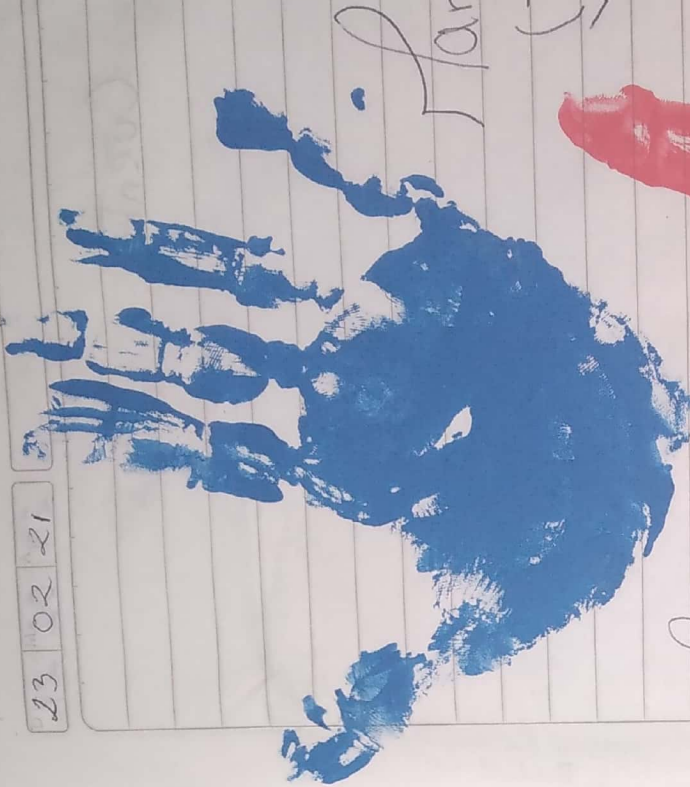
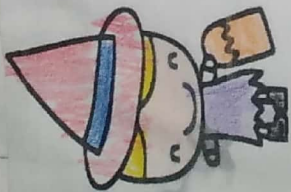


23 02 21

Camino a los zanahorias con líneas horizontales



Laberinto



Mano

Izquierda

Mano Derecha



24 02 21

Cuento

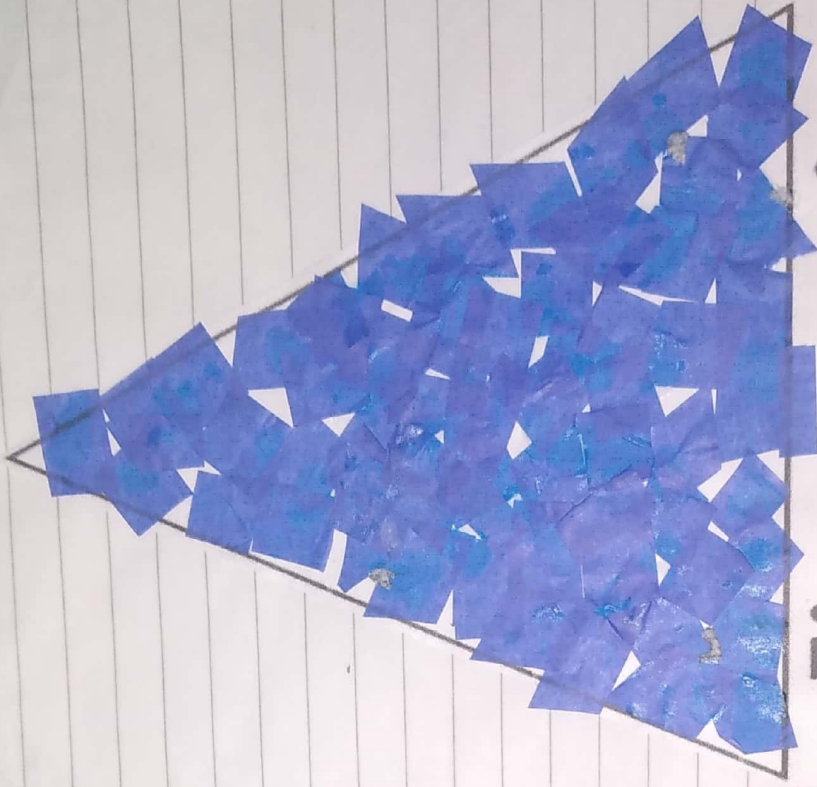
"Cuento: Ojitos"

Ojitos cuando nació tenía unos ojos preciosos, grandes y marrones con muchas pestañas y muy alegres, pero era un monstruo, y muchas veces los monstruos, nacían con defectos. El defecto de Ojitos era que no podía ver, era ciego. En su familia, también era ciega su madre, a su padre le habían salido veinte ojos en la frente, y su hermana mayor no podía hablar. Así que para Ojitos esas cosas eran normales y no estaba nada preocupado por ello. El se apañaba perfectamente, y aunque no veía nada, parecía que lo veía todo. Ojitos era muy habilidoso y muy inteligente, y al contrario que su hermana que, por no poder hablar, se quedó en un rincón sin avanzar en la vida. Ojitos siempre estaba innovando, investigando y emprendiendo nuevas ideas y proyectos.

scribe

24 02 21

Relleno el Triángulo



El triángulo